

Marcel Proust nos muestra en «Un amour de Swan» que el malestar en la cultura se basa en lo que Pascal llamaba «L'amour propre». ¿Qué papel puede seguir desempeñando el psicoanálisis en la ciudad?

Marcel Proust despliega el tríptico de «Amor, Odio e Ignorancia» que circula entre los personajes de esta novela, y del que el héroe sufre hasta el punto de sentirse asfixiado, irrespirable. Aunque Swan sufre el odio de sus semejantes, renuncia a la sencilla felicidad de una relación con una costurera por una quimera en la que imagina que encontrará el Santo Grial en una cazuela. A su pesar, el hombre crea su propio infierno, una especie de «Isla Negra» atemporal (en referencia al libro de Agatha Christie «Los Diez») ad nauseum. La búsqueda del falo condena tanto al hombre como a la mujer a la ignorancia y al odio. El psicoanálisis sería un camino posible para cada uno de nosotros, para liberarnos de un mundo imaginario que nos impide «amar y trabajar», y para insuflarnos vida. ¿Cómo entender entonces el odio actual al psicoanálisis?

A lo largo de su obra, Freud se refiere a la regresión y a la fijación como formas de eludir esta cuestión. Si el hombre, como dice Pascal, "no es más que disfraz, mentira e hipocresía, tanto en sí mismo como hacia los demás. No quiere que le digan la verdad. Evita decírsela a los demás. Y todas estas disposiciones, tan alejadas de la justicia y de la razón, tienen una raíz natural en su corazón." Pascal, Pensées, nº 978 Lafuma, nº 100 Brunschvicg, el psicoanálisis debe entenderse como una apuesta pascaliana, en la que se nos permite esperar desde el desconocimiento, desear un camino, lanzarnos a la aventura, mientras que la sociedad de consumo, en la obra de Sysiphe, reduciría al ser humano a la condición de consumidor de soluciones rápidas. Es también, si nos remitimos al filósofo, entrar en un juego en el que necesariamente se ganaría y en el que el jugador no tendría «nada que perder». En el curso de un análisis, por ejemplo, no es raro ver a un analizado abandonar una adicción a un pharmakon que no había mencionado anteriormente. Sin embargo, mientras que en la neurosis se trata de desprenderse, en la psicosis, por el contrario, puede aparecer un objeto, signo de dependencia, que introduce un otro en el magma incestuoso en el que está atrapado un sujeto (un analizando psicótico desarrolla así una pasión por una bebida energética).

"Este es el camino de todo trabajo analítico, que nos invita a desprendernos de lo infantil y permitir que el síntoma dé un paso al costado. Esto presupone una incógnita, como sugiere Pascal.